

Cuadrante

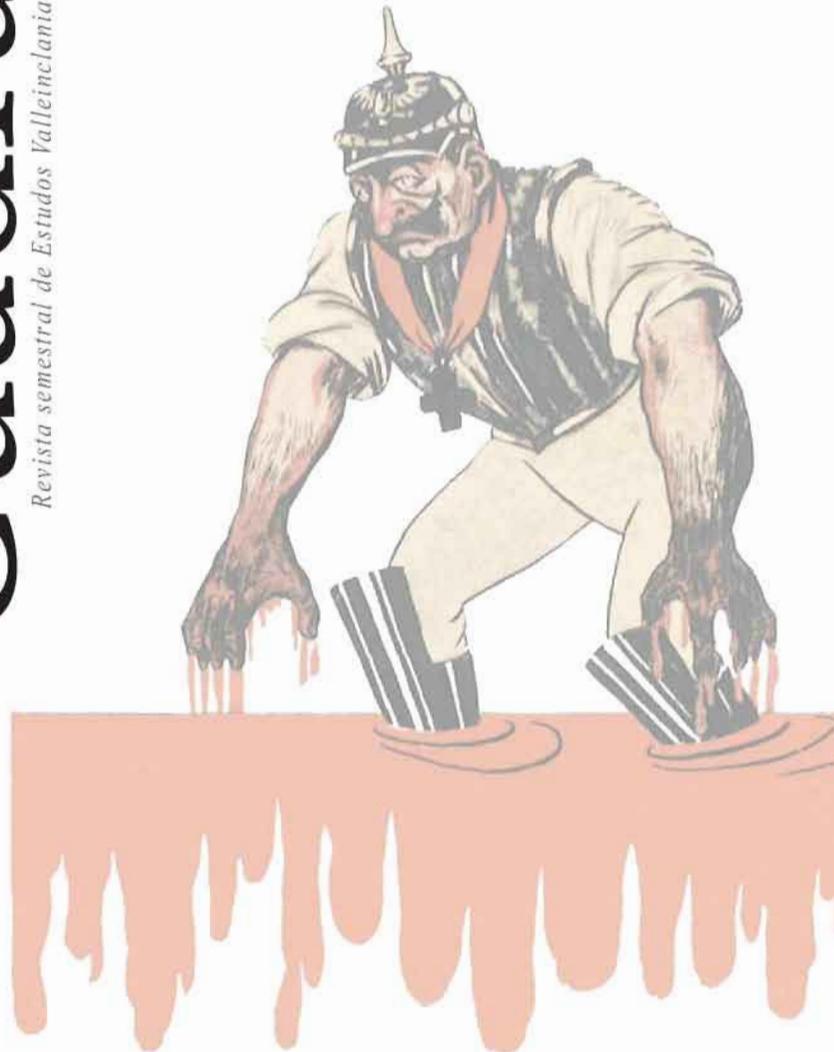
Revista semestral de Estudos Valleinclanianos e Históricos

Amigos
Valle-Inclán
Vilanova de Arousa

Amigos
Valle Inclán
Vilanova de Arousa

Cuadrante

Revista semestral de Estudos Valleinclanianos e Históricos



Editada pola
Asociación de Amigos de Valle Inclán

Joaquín del Valle-Inclán
*Josefa María Ángela Blanco Tejerina:
 1879-1909.*

6
 PÁXINA

Rodolfo Cardona
*Teatro grotesco: Farsa y licencia
 de Valle-Inclán.*

27
 PÁXINA

Laura Giaccio
*Recepción de la figura de Valle-Inclán en
 Caras y Caretas. Un gran anecdotario.*

54
 PÁXINA

Antonio Espejo Trenas
*Desvelos valleinclanianos en el epistolario
 de Luis Ruiz Contreras.*

75
 PÁXINA

Juan Manuel González Martel
*Reencuentro de Valle-Inclán con
 Leal da Cámara en el Madrid neutral de la
 Gran Guerra. Una emblemática amistad
 hishispanoportuguesa.*

100
 PÁXINA

Edita
 Asociación de Amigos de Valle-Inclán

Presidente
 Joaquín del Valle-Inclán Alsina

Praza dos Olmos, 9 baixo
 36620 Vilanova de Arousa
 (Pontevedra)
 Apartado de Correos Nº 66
 www.amigosdevalle.com
 amigosvalleinclan1@hotmail.es

Número 28. Xuño 2014

Director
 Francisco X. Charlín Pérez

Subdirectora
 Sandra Domínguez Carreiro

Secretario xeral
 Víctor Viana

Redactora xefa
 Lorena Paz

Consello de Redacción
 Joaquín del Valle-Inclán Alsina
 Margarita Santos Zas
 Juan Antonio Hormigón
 Rodolfo Cardona
 Xosé Luís Axeitos
 Jesús Blanco García
 Juan Fernando de Laiglesia
 Fernando López-Acuña López
 Xaquín Núñez Sabarís
 José María Paz Gago

Ramón Torrado
 José María Leal
 Ramón Martínez Paz
 Xosé Lois Vila Fariña
 Antonio Espejo Trenas

Redacción Buenos Aires

Redactora jefe
 María del Carmen Porrúa

Consejo de Redacción
 Marcelo Topuzian
 Raúl Illescas
 Adriana Minardi
 Mirtha L. Rigoni
 Gladys Granata de Egües
 Mabel Brizuela
 Germán Prósperi
 Laura Scarano
 Marcela Romano
 Marta Ferrari
 Danilo Santos

Antonio Gago Rodó
*Valle-Inclán versus Falla: del modelo
Reinhardt al Corpus en Granada
y la estética del auto sacramental en el
Palacio de Carlos V (1927).*

132
PÁGINA

Víctor Viana
La Vilagarcía de Ramón del Valle Bermúdez.

161
PÁGINA

Francisco Xavier Charlín Pérez
*Acerca del entorno social y geográfico
del joven Valle-Inclán (1866-1891):
falsos mitos y realidad.*

183
PÁGINA

Antonio Espejo Trenas
*El chasquido de la calavera
en el corazón de tierra firme.*

217
PÁGINA

Xestión e administración

Pablo Ventoso Padín
Ángel Varela Señoráns

Comunicación

Luis Menéndez Villalva

Deseño e maquetación

Carlos Sánchez Crestar

Imprime

Imprenta da Deputación de
Pontevedra

Dep. Legal

PO-4/2000

ISSN

1698-3971

Cuadrante non manterá correspondencia sobre orixinais recibidos e non solicitados. A responsabilidade das opinións verquidas pertence exclusivamente ós autores, o mesmo que o respecto á propiedade intelectual, recaíndo sobre eles calquera acción xudicial no caso de producirse plaxio.



Esta revista ha recibido una ayuda a la edición del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.



XUNTA
DE GALICIA

Esta publicación contou cunha axuda da Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria da Xunta de Galicia, a través da Secretaría xeral de Cultura.

CEDRO

La Editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de *Cuadrante* o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa. Cualquier acto de explotación de la totalidad o parte de las páginas de *Cuadrante* precisará de la oportuna autorización que será concedida por CEDRO mediante licencia dentro de los límites establecidos en ella.

Rodolfo Cardonas: rcardona56@comcast.net · Francisco X. Charlín Pérez: charlinperez@edu.xunta.es · Antonio Espejo Trenas: anestre@alumí.uv.es · Antonio Gago Rodó: gagorodo@gmail.com · Laura Giacccio: lauragiaccio@gmail.com · Juan Manuel González Martel: jmgmartel@hotmail.com · Joaquín del Valle-Inclán Alsina: joadel75@terra.com

Como ven ocorrendo de xeito ininterrompido dende hai 15 anos, a revista semestral *Cuadrante* comparece de novo ante os seus lectores cun número no que teñen cabida traballos de diversa índole arredor da figura e a obra de Valle-Inclán.

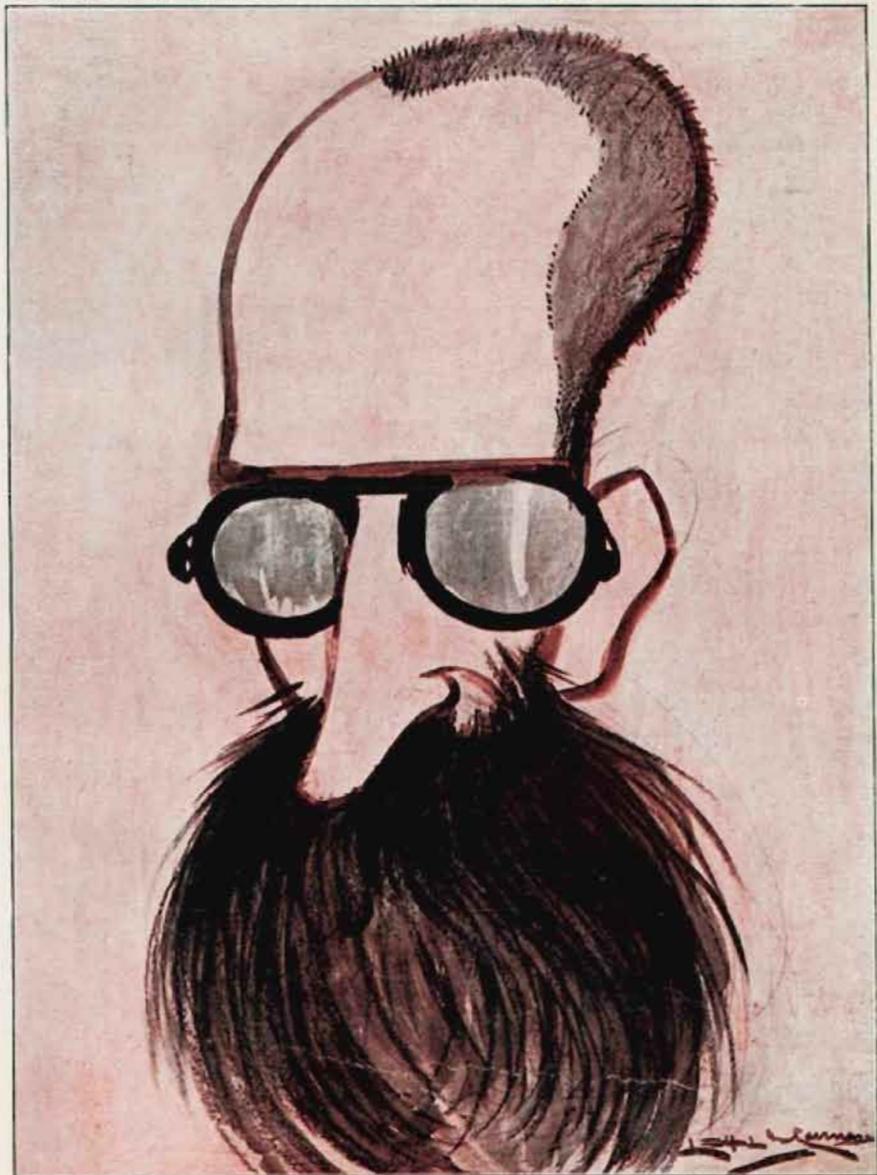
O primeiro é un rigoroso estudo biográfico titulado “Josefa María Ángela Blanco Tejerina. 1879-1909”, no que o seu neto, Joaquín del Valle-Inclán, recorre de maneira documentada os primeiros 30 anos de quen foi actriz e esposa do escritor. Séguese “Teatro grotesco: farsa y licencia de Valle-Inclán”, quinta e última parte do libro de Rodolfo Cardona titulado *Hacia el Esperpento: Trayectoria de Valle-Inclán en busca de un nuevo teatro*, cuxa publicación por entregas, agora rematada, lle dedica esta revista polo seu 90 aniversario. Pola súa banda, Laura Giaccio, no seu artigo “Recepción de la figura de Valle-Inclán en *Caras y Caretas*. Un gran anecdotario” completa o seu traballo sobre a presenza de don Ramón nesta revista publicado no anterior número de *Cuadrante*. En cuarto lugar, o novo membro do “Consello de redacción” desta revista, Antonio Espejo Trenas, analiza e dá a coñecer en “Desvelos valleinclanianos en el epistolario de Luis Ruiz Contreras” un total de oito cartas, intercambiadas en 1932 entre este e Ángel Ossorio, que tratan da constitución dun grupo cultural, denominado “Amigos de Valle-Inclán” cuxo obxectivo era a edición dun volume antolóxico das *Sonatas* para axudar ao escritor trala súa dimisión do cargo de conservador do Tesouro Artístico Nacional; inclúe ademais un Apéndice cun extracto dunha carta de Ruiz Contreras a Valle e outra de Rivas Cherif a Ángel Ossorio na que se suscita a creación dun Teatro Nacional. A continuación o exprofesor da Universidad Complutense de Madrid, Juan Manuel González Martel, en “Reencuentro de Valle-Inclán con Leal da Cámara en el Madrid neutral de la Gran Guerra. Una emblemática amistad” nárnanos e contextualiza este episodio da vida de dous homes que xa se coñeceran en 1898. En “Valle-Inclán versus Falla: del modelo Reinhardt al *Corpus* en Granada y la estética del auto sacramental en el Palacio de Carlos V (1927)”, Antonio Gago Rodó dá conta -documentada con cinco cartas- dunha iniciativa do presidente do Centro Artístico, Juan José Santa Cruz, que foi aceptada por Valle-Inclán mais non se chegou a realizar: a dirección dun auto sacramental polo escritor. Por fin, o apartado *Valle-Inclán en sus orígenes* inclúe un ensaio histórico, “La Vilagarcía de Ramón del Valle Bermúdez”, no que Victor Viana estuda a economía e sociedade desta localidade arousá tan ligada ás actividades profesionais do pai de Valle-Inclán e outro noso titulado “Acerca del entorno social y geográfico del joven Valle-Inclán (1866-1891): falsos mitos y realidad” cuxo obxectivo é despexar a néboa mistificadora que en parte aínda envolve a infancia do escritor. O colofón a este número 28 de *Cuadrante* póneno un apunte de Espejo Trenas sobre a posta en escena de *Tirano Banderas*, en decembro de 2013, no Teatro Español de Madrid.

☞☞☞ Tal y como viene ocurriendo de manera ininterrumpida desde hace 15 años, la revista semestral *Cuadrante* comparece de nuevo ante sus lectores con un número en el que tienen cabida trabajos de diversa índole alrededor de la figura y la obra de Valle-Inclán.

☞☞☞ El primero de ellos es un riguroso estudio biográfico titulado "Josefa María Ángela Blanco Tejerina. 1879-1909", en el que su nieto, Joaquín del Valle-Inclán, recorre de manera documentada los primeros 30 años de quien fue actriz y esposa del escritor. ☞ Le sigue "Teatro grotesco: farsa y licencia de Valle-Inclán", quinta y última parte del libro de Rodolfo Cardona titulado *Hacia el Esperpento: Trayectoria de Valle-Inclán en busca de un nuevo teatro*, cuya publicación por entregas, ahora finalizada, le dedica esta revista por su 90 cumpleaños. ☞ Por su parte, Laura Giaccio, en su artículo "Recepción de la figura de Valle-Inclán en *Caras y Caretas*. Un gran anecdotario" completa su trabajo sobre la presencia de don Ramón en esta revista publicado en el anterior número de *Cuadrante*. ☞ En cuarto lugar, el nuevo miembro del "Consello de redacción" de esta revista, Antonio Espejo Trenas, analiza y da a conocer en "Desvelos valleinclanianos en el epistolario de Luis Ruiz Contreras" un total de ocho cartas, intercambiadas en 1932 entre éste y Ángel Ossorio, que tratan de la constitución de un grupo cultural, denominado "Amigos de Valle-Inclán" cuyo objetivo era la edición de un volumen antológico de las *Sonatas* para ayudar al escritor tras su dimisión del cargo de conservador del Tesoro Artístico Nacional; incluye además un Apéndice con un extracto de una carta de Ruiz Contreras a Valle y otra de Rivas Cherif a Ángel Ossorio en que se plantea la creación de un Teatro Nacional. ☞ A continuación el exprofesor de la Universidad Complutense de Madrid, Juan Manuel González Martel, en "Reencuentro de Valle-Inclán con Leal da Câmara en el Madrid neutral de la Gran Guerra. Una emblemática amistad" nos narra y contextualiza este episodio de la vida de dos hombres que ya se habían conocido en 1898. ☞ En "Valle-Inclán versus Falla: del modelo Reinhardt al *Corpus* en Granada y la estética del auto sacramental en el Palacio de Carlos V (1927)", Antonio Gago Rodó da cuenta -documentada con cinco cartas- de una iniciativa del presidente del Centro Artístico, Juan José Santa Cruz, que fue aceptada por Valle-Inclán pero no llegó a realizarse: la dirección de un auto sacramental por el escritor. ☞ Por fin, el apartado *Valle-Inclán en sus orígenes* incluye un ensayo histórico, "La Vilagarcía de Ramón del Valle Bermúdez", en el que Victor Viana estudia la economía y sociedad de esta localidad arousana tan ligada a las actividades profesionales del padre de Valle-Inclán y otro nuestro titulado "Acerca del entorno social y geográfico del joven Valle-Inclán (1866-1891): falsos mitos y realidad" cuyo objetivo es despejar la niebla mixtificadora que en parte aun envuelve la infancia del escritor. ☞ El colofón a este número 28 de *Cuadrante* lo pone una reseña de Espejo Trenas sobre la puesta en escena de *Tirano Banderas*, en diciembre de 2013, en el Teatro Español de Madrid.

LA ESPERA

CARICATURAS DE HOMBRES CÉLEBRES



D. RAMÓN DEL VALLE INCLÁN

BOULEVARD DE LA GAZETTE

Caricatura de *La Esfera*, 1916.



Cuadrante. Revista de Estudios

Valleinclánianos e Históricos,

n.º 28, xuño 2014.

Juan Manuel González Martel,

Reencuentro de Valle-Inclán con

Leal da Cámara en el Madrid

neutral de la Gran Guerra.

Una emblemática amistad

hispanoportuguesa. Pp. 100-131.

DRec: 29/01/14

DAcep: 02/02/14

DRev: 24/05/14

Reencuentro de Valle-Inclán con Leal da Cámara en el Madrid neutral de la Gran Guerra. *Una emblemática amistad hispanoportuguesa*

Juan Manuel González Martel

Exprofesor de la Universidad Complutense de Madrid

En 1916

El artista portugués Tomás Júlio Leal da Câmara (1876-1948), ocasional corresponsal de prensa en 1916, presentó a su “ilustre amigo” Ramón María del Valle-Inclán a los lectores brasileños y portugueses, como el escritor español que “ha influido más en el estilo literario de su generación” e “historiador”, por sus “novelas de la Guerra Civil”¹.

Se habían conocido en Madrid, en 1898. Para Leal da Câmara —dibujante, pintor, caricaturista, ilustrador y diseñador

Ramón del Valle-Inclán y Leal da Cámara. Hotel Roma, Madrid, abril 1916.

¹ Referencia a la trilogía de novelas sobre la guerra carlista, que inició con *Los cruzados de la Causa* (1908), y a la que siguieron *El resplandor de la hoguera* (1909) y *Gerifaltes de antaño* (1909), que, aparte de las ediciones de la Librería Victoriano Suárez, fueron conocidas por sus distintas reproducciones parciales en publicaciones periódicas de esos dos años, 1908 y 1909.

de interiores y de mobiliario y profesor de Dibujo Industrial—, Valle-Inclán era un influyente representante de las modernas letras de lengua española y “un historiador sagaz”. Lo aseguró, primero, en un artículo de *A Noite*, diario de Rio de Janeiro que se difundía en todo el ámbito luso, y, luego, en *Miren ustedes*, libro de 1917 en el que reunió una serie de entrevistas a personalidades españolas sobre la guerra europea y sus posiciones ante la neutralidad de España².

Un esperado saludo

Valle-Inclán, en vísperas de su viaje a París, invitado por el Gobierno francés para conocer los frentes de batalla del noreste, y con encargos de colaboración con Prensa Latina de América, reencuentra en el Madrid de 1916 a Leal da Câmara, quien, después de permanecer en París durante año y medio de la guerra, se había instalado definitivamente en Portugal a finales de 1915.

Entre sus planes pendientes, Leal da Câmara tenía el de volver a Madrid. Habían pasado dieciocho años desde su primer desembarco en la capital española. Y el reencontrar a algunos de los amigos de 1898 a 1900 era el principal aliciente, y de esos saludos, el de don Ramón, el más esperado: verlo y a escuchar “sua interessante conversa”³.

² En relación con el título, curiosamente se emplea la expresión en la anécdota a la que recurrió García Sanchiz en la presentación: “Un vendedor de publicidad, cuando intenta convencer, sin éxito, a un potencial cliente, suenan las campanas. -Mire usted hasta, hasta Dios se anuncia...”

³ Alguna cronología indica una estancia madrileña en 1915, pero no hemos hallado noticia de esa posible visita. O se mezclan los títulos de las conferencias dadas.

Valle-Inclán, el admirado reciente autor de *La lámpara maravillosa* (1916), era un vivo recuerdo de su primera estancia finisecular. No solo por el aprecio que sentía hacia él en correspondencia con la amistad que este le había demostrado en aquellos años bohemios, o porque hubiese sido uno de sus ideales personajes de aquella galería de caricaturas españolas de su popular primera exposición en Madrid, sino porque era parte de su propia biografía desde el peligroso reto a duelo a aquel impertinente que se había permitido despreciar a Portugal en su presencia; lance que, como consecuencia colateral, provocó la discusión de

Manuel Bueno con Ramón del Valle-Inclán en el café La Montaña de la Puerta del Sol, de tan imprevistas y desafortunadas consecuencias. Leal da Câmara se sentía responsable indirecto de la amputación del brazo del amigo en el verano del 1899. Fue el tiempo de aquella caricatura de Valle-Inclán que, como emblema, evocaba, incluso para el propio caricaturizado, su juventud modernista:

[D]esde el comienzo, muy elogiada por los amigos, este “Valle-Inclán” de Leal da Câmara, fue caricatura de la serie “Nuestros colaboradores” que el artista portugués había propuesto a *La Vida Literaria*. “Ramón del Valle-Inclán”, dibujo firmado (16x13’5 cm.) que caracterizó el cuaderno nº 15 de 20 de abril de 1899. [...]. Un Ramón de cuerpo vegetal: cabeza peinada con raya central, su barbado rostro,

con lentes sobre larga y aguileña nariz, emerge entre enorme corbata de lazo y el alto cuello de la camisa; con abotonada levita, sus brazos extendidos a lo largo del cuerpo, palma derecha sobre dorso de la mano izquierda, ¡la que apenas semanas después será amputada!, las piernas se alargan en lazada, como corazón invertido, de ásperos tallos de amapola floridos que enmarca toda la figura⁴.

En Portugal, en febrero, Leal da Câmara ya había decidido viajar a España por Semana Santa. No más aplazamientos. Habían sido varias las veces en que tuvo que relegar la idea. Y la última gran razón había sido la guerra, con las repercusiones en su propia vida. Defensor de la República, y de lo que la cultura latina francesa representaba, su compromiso francófilo se había venido plasmando con una decidida actividad propagandística con sus dibujos en diferentes publicaciones. Y había sido después de una segunda residencia en la capital francesa, de 1913 a de 1915, cuando decidió regresar definitivamente a Portugal.



Silvio Lago, crítico de arte, entrevista en París a Leal da Câmara

A finales de 1915, cuando la contienda europea había entrado en su segundo año, y en una semana anterior a su vuelta a Portugal, Leal da Câmara se había encontrado en París con José Francés, uno de sus viejos conocidos. Este crítico de arte lo animó a aceptar la invitación a pasar unos días en Madrid que le ofrecía la Sociedad Prensa Gráfica.

El artista luso, además de sus encargos en Francia y Portugal, en 1914 había recibido una propuesta para hacer unos carteles publicitarios sobre la perfumería de Floralia, el principal producto de esta empresa española, “Flores del Campo”⁵. Esos carteles —serie de diecisiete, presentada en el segundo semestre del año— aparecerían en publicaciones dependientes de Sociedad Prensa Gráfica, principalmente en *Mundo Gráfico*. Esta empresa

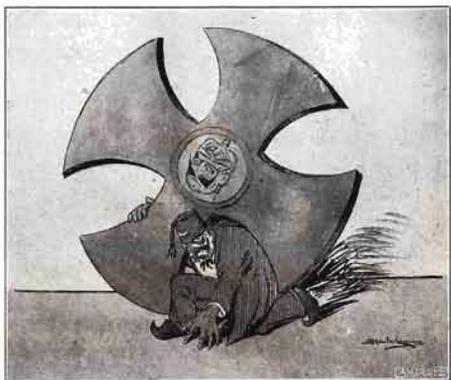
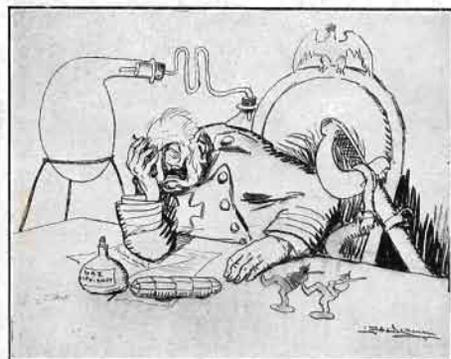
⁴ González Martel, 2009: 26.

⁵ El nombre de Leal da Câmara no había sido olvidado. Aparte de su firma en carteles publicitarios en meses de 1914 en *Mundo Gráfico* o *La Esfera*, desde el comienzo de la guerra, periódicos y revistas como *El Liberal*, *El Imparcial* o *España*, reprodujeron algunas de sus caricaturas sobre la guerra y sus personajes. Fue popular la caricatura *El jabalí teutón*, como imagen del cuerpo del káiser sobre el mapa de Europa, o la del rostro del Káiser mismo, caricatura que se repitió en varias publicaciones.

española, al tanto del trabajo publicitario de Leal da Câmara, en lo teórico y en su aplicación comercial —así, las conferencias en el Cêrcle Berthelot y la Université Populaire de Paris, en marzo de 1914— le propuso a su vez dar una conferencia sobre el arte de la moderna publicidad comercial en el Ateneo de Madrid. Y el ofrecimiento coincidió con la propuesta que le había hecho *A Noite*

de escribir unos artículos sobre España ante la entrada de Portugal en la guerra, sobre la neutralidad, el estado de las relaciones entre los dos países ibéricos y los renovados rumores sobre las apetencias españolas sobre Portugal, lo que algunos comentaristas políticos consideraban como el secreto plan germano sobre la Península Ibérica.

En febrero de 1916, después de haber expuesto en la sala del hall del Olimpia en Porto (1916) y de haber participado en la fundación del grupo de los “humoristas portugueses” *Os Fantasistas* —una de las iniciales iniciativas en la base del Modernismo portugués—, Leal da Câmara leyó lo que el crítico de arte *Silvio Lago*, con fecha del 5 de ese mes, había presentado al lector de *La Esfera* recreando la conversación parisina de 1915. Sabía que la entrevista iba a recordar a sus amigos españoles qué era de su persona y cuál era su actual trabajo artístico, y, de otra parte, serviría para presentar a muchos nuevos lectores de lengua española, quién era el polifacético artista portugués. Y Francés, que firmaba con su seudónimo, efectivamente actualizaba la semblanza de Leal da Câmara: elogiaba la personalidad artística del dibujante, rememorando su estancia en España de 1898 a 1900⁶.



El Káiser en su laboratorio: Pensando una nueva fórmula destructora. Condecorados: El sultán de Turquía llevando su cruz de hierro La Esfera, 5/2/1916.

⁶ Francés había estado en París, como miembro de la comisión organizadora de un “Salón”, con obras de “humoristas” españoles.

Dos fotografías ilustraban el artículo, presentado a doble página: un retrato, *Leal da Câmara. Ilustre pintor y caricaturista portugués* (7'5x11 cm.), de medio cuerpo, perfil derecho, con brazos cruzados; y otra instantánea del *Estudio de Leal da Câmara en París*, una de las salas de su vivienda. En ambas imágenes se aprecia el mobiliario y algunos elementos decorativos, diseños todos de Leal da Câmara.

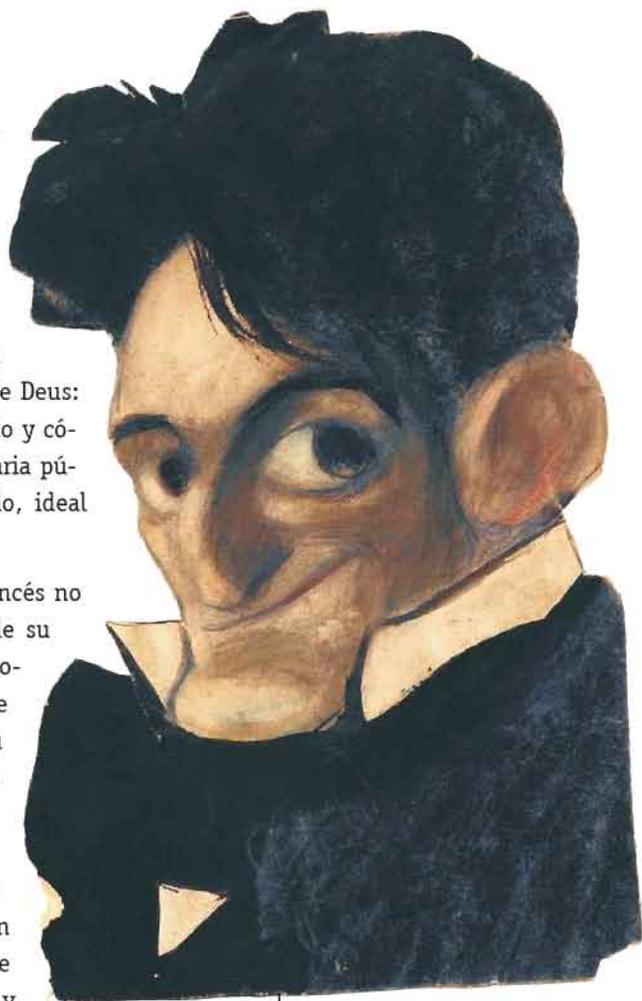
De su obra última se reproducían tres recientes caricaturas relacionadas con la guerra: *Los indios en Europa*. Leyenda: “Decididamente era más agradable cazar tigres que cazar hombres; *El Káiser en su laboratorio*. Leyenda:

“Pensando una nueva fórmula destructora”; *Condecorados*. Leyenda: “El sultán de Turquía llevando su cruz de hierro”. Y de otra parte, el friso —niños en sus diversos juegos—, como otro exponente de su arte, e igualmente de su colaboración en proyectos de mejora de la educación, como el Jardim-Escola João de Deus: crear el espacio, en colegios y aulas, grato y cómodo para impartir una enseñanza primaria pública, donde los niños aprendan jugando, ideal pedagógico de João de Deus⁷.

Con las caricaturas elegidas por José Francés no solo se orientaba sobre características de su ágil lápiz sino que también señalaba su posición ideológica en favor de la causa de Francia y, del lado aliadófilo, la que su país había decidido. Y, en efecto, con la entrevista, los conocidos de 1898 y los artistas nuevos en la España neutral, recuperaron o supieron cuál era la orientación ideológica del dibujante, una imagen que algunos identificaban especialmente con las avanzadas orientaciones políticas y sociales que la satírica *L'Assiette au beurre* había defendido, aunque en 1916 se tuviese constancia de que el carácter de esa revista hacía tiempo que había dejado de ser tal y apenas quedase nada de lo que había sido su aliento revolucionario. Leal da Câmara continuaba valorado como uno de los dibujantes clásicos de la publicación en sus mejores tiempos. Y era idea común, además, que Leal era de los republicanos que más había puesto a los Borbones en la picota de sus sarcásticas caricaturas. Y esos prejuicios, insinuados en algunas de las reseñas, habrían de servir a un sector de la prensa germanófila para descalificar su posición aliadófila, cuando se dio la noticia del objetivo de su corresponsalía.

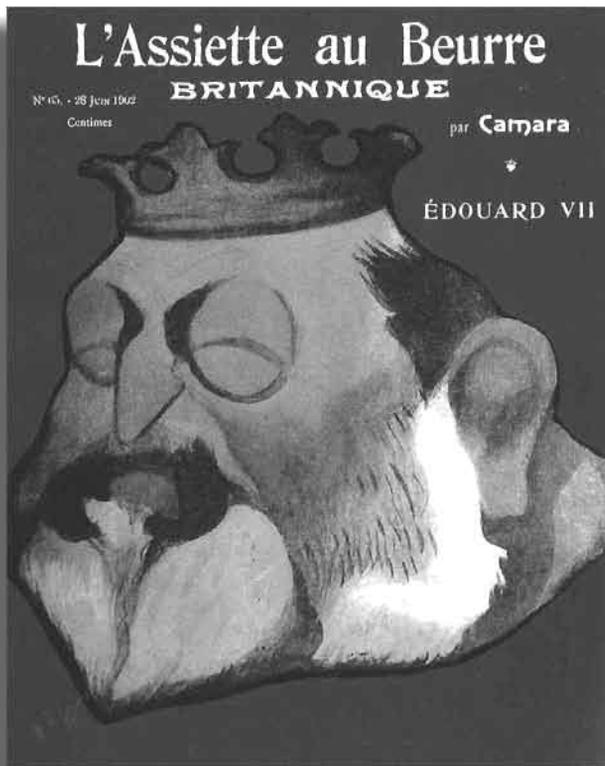
Silvio Lago recordó:

[...] la fecha en que Leal da Câmara empezó a publicar sus dibujos en España. [...] Hace diez y siete años... Momento interesante aquél. Aún convulsa la patria por el desastre colonial, los maestros de hoy la cauterizaban sus heridas con artículos candentes, inesperados y nacidos de ignoradas ideologías. Imaginaos



Autorretrato, 1900.

⁷ Firmado por las iniciales J. B. ya en la revista *Por Esos Mundos*, se había publicado el artículo “Un friso de Leal da Câmara”, sobre el gran fresco, con el tema de los niños y el abecedario, para este Jardim-Escola de Lisboa.



que comenzaban a destacarse, junto a los hombres ya citados, los de Unamuno, Baroja, Martínez Ruiz, Valle Inclán, Bueno, Rubén Darío, Villaespesa, los Machado. Y también en arte se iniciaba el maravilloso renacimiento actual. [...] Había publicado caricaturas antimonárquicas que respondían a los todavía imprecisos sentimientos populares. Los historiadores de la política portuguesa en el siglo actual [contemporánea], necesariamente, inevitablemente, habrán de encontrar dibujos de Leal da Câmara al buscar en los orígenes de la poderosa República contemporánea. [...]

Leal da Câmara, a pesar de sus triunfos madrileños, se cansó pronto de vivir en Madrid. [...] Marchó a París [...] halló en París su patria ideal [...] Leal da Câmara fue pronto uno de los primeros dibujantes «franceses». Las principales revistas publicaban y pagaban a altos precios sus dibujos revolucionarios o satíricos. [...] los lápices de Leal da Câmara. Claro es que en los países respectivos se prohibía la entrada

de estos números terribles de *L'Assiette au beurre*, donde se unían la violenta sátira con el pasmoso acierto fisonómico. Porque Leal da Câmara no se limita a ridiculizar certeramente las ideas: es también, y ante todo, un formidable charlear. Sus caricaturas personales son célebres en todo el mundo.

Detalles biográficos que fueron aprovechados por algunos periódicos cuando, al poco, se conoció la llegada del artista en la capital española para dar una conferencia y como corresponsal.

En Madrid, de nuevo

“A caminho da Espanha”, de *Miren ustedes*, es capítulo introductorio. El viaje, desde el primer párrafo, es considerado excepcional por haber conseguido prepararlo en poco tiempo, a pesar de hallarse en un “momento crítico”, puesto que lo realizaba una persona de nacionalidad portuguesa en fechas en que Portugal había entrado en guerra, como país del bloque aliado. España, al declararse neutral, había cerrado las fronteras a la nación vecina. Leal da Câmara adelanta que al “viajero” le “fue necesaria toda la influencia de varios ministros y la intervención del propio Presidente de la República para conseguir una autorización especial que me permitiese salir del territorio portugués”. Había tenido que demostrar, efectivamente, que no era “uma simples viagem de recreio” sino para un trabajo periodístico serio, advirtiendo al lector luso, que al simple

viajero tal situación le hubiese hecho pensárselo” y que él tuvo la ventaja de conocer “o carácter desta raça espanhola, com as grandes qualidades inerentes aos verdadeiros fidalgos e incapaz da mais pequena impertinência”.

Era consciente, así pues, de que, por aquellas fechas, él viajaba con una finalidad muy delicada: “saber qual o sentido exacto que tem esta nação a respeito da guerra em geral e da atitude portuguesa em particular.” Con tal objetivo, con la idea de que sus artículos sirviesen de aclaración a los lectores de *A Noite*, traía a España, al menos en pensamiento, un “programa de acção que ia desenvolver”.

*

Salió de Porto el día 14 de abril, por la carretera del cauce del Duero. Primero, en coche propio, hasta la frontera, y en tren, hasta Medina del Campo, con cambio de línea, en dirección a Madrid, a la estación del Norte. Así lo refiere en el libro. Sin embargo, según algún que otro periódico, Leal da Câmara desembarcaba en Madrid, en viaje procedente de París. Probablemente por haber llegado en el expreso de ese origen.

Leal da Câmara llegaba a Madrid la víspera del Domingo de Ramos. Los periódicos presentaban en sus primeras planas las noticias de los actos religiosos del día y los programados para toda la semana; las últimas informaciones de la guerra en los frentes europeos; y la propaganda electoral de unas elecciones municipales próximas. Insistencia informativa diaria que se mezclaba con algún aviso de la vida cultural oficial, con sus convocatorias de conferencias, en un mes de exaltación de la figura de Cervantes, con motivo del tercer centenario de su muerte.

*

En especial, los periódicos vinculados a Prensa Gráfica daban la noticia de su llegada el día 16, destacando los méritos del artista portugués⁸.

En el *Nuevo Mundo* del día 14 de abril, en “Notas de actualidad”, cuando aún Leal da Câmara no había puesto el pie en Madrid,



⁸ La entrevista era seguida, en el mismo número de la revista, por la reproducción, a toda página y en color, bajo el epígrafe de “Páginas humorísticas”, de un dibujo —huecograbado, tricolor—, una escena costumbrista urbana, de Leal da Câmara, titulado “Artistas callejeros cantando, en las calles de París, el couplé de moda”.

con fotografía del artista, se notifica su estancia, pero con el siguiente comentario: “De regreso de París, y de paso para su país natal, hállase en Madrid el ilustre dibujante lusitano Leal da Câmara, con cuyo retrato honramos la presente página de *Nuevo Mundo*”.

Además de dibujante, “genial, exquisito, dueño de una técnica tan especial como propia; todo el mundo ha sido sugestionado por la magia de su lápiz”, el gacetillero añade que “constituirá una revelación para tantas personas como conocen y aprecian a Leal da Câmara dibujante, es que es un genio del arte y la ciencia de la publicidad”.

Leal da Câmara, por su parte, arribaba con prudente entusiasmo. Había que evitar que el objetivo de su viaje se viese interrumpido por alguna que otra sorpresa “política”. El encargo periodístico que traía comportaba ciertos riesgos. En una de sus cartas a Aquilino Ribeiro⁹ le comenta que “Parto amanhã para Madrid, para fazer umas crónicas para um journal do Brasil quanto à posição da Espanha face a face de Europa em guerra. A reportagem é sedutora pelas condições em que me foi oferecida, mas não deixo de reconhecer que me faz correr os seus riscos. Razão dupla para que a aceitasse com entusiasmo”, confidencia que confiere al viaje incertidumbres equiparables a las de 1898, cuando llegó por vez primera a Madrid. Temía que surgiese cualquier inesperado incidente en el recabar opiniones políticas en momentos de crispación, y suspicacias desde la adhesión de Portugal al bloque aliado.

La cortesía de Valle-Inclán

Don Ramón sabía por la prensa que Leal da Câmara estaría en Madrid a partir del día 15, ya de noche. Y al Hotel Roma acudió Valle-Inclán a saludarlo. “Don Ramón foi das primeiras pessoas que me visitaram quando cheguei a Madrid. No meu quarto”. Y fue donde primero conversaron, y donde les fue hecha una fotografía, instantánea probablemente del fotógrafo del hotel.

Leal da Câmara fue alojado en ese hotel de la Yotti y Compañía, un establecimiento novísimo, que había sido diseñado y construido entre 1911 y 1913 por el arquitecto Reynals Toledo, en el actual primer tramo, acera derecha, de la Gran Vía, lo que corresponde a Conde de Peñalver, 9. Leal da Câmara vio acabada la primera parte de la moderna avenida, cuyos derribos y espectacular ensanche habían comenzado en 1910. Contemplaba Leal da Câmara, así pues, una de las iniciativas urbanísticas que iban a caracterizar con mayor fuerza la fisonomía de la capital.

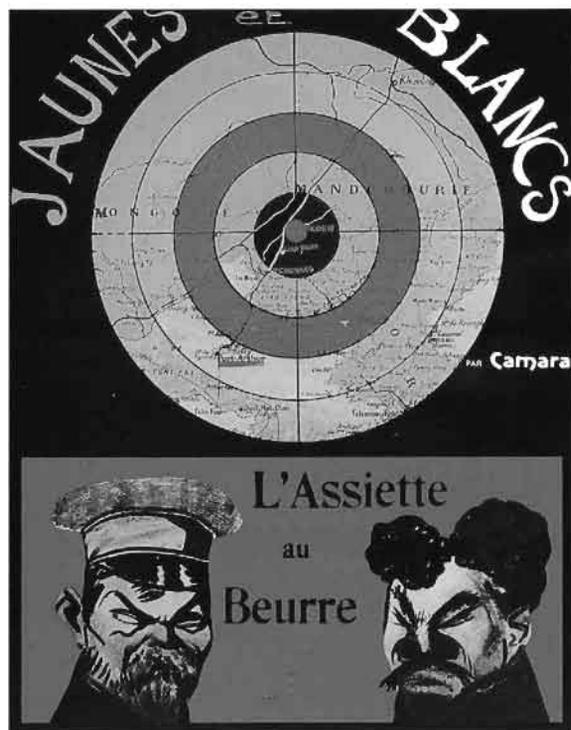
⁹ Ribeiro, 1951: 67. Escritor amigo que será uno de sus principales biógrafos posteriores.

La sobria fachada del edificio era una de las que personalizaban la avenida con su decoración de guirnaldas sobre las ventanas, y el vistoso remate de la cubierta: sobre pedestal, la escultura de una loba capitolina¹⁰. Era una construcción hotelera puesta en servicio hacía seis meses, con excelentes condiciones de "buen gusto, la elegancia y el confort", "cómodo, tan útil y adecuado a la índole de esta clase de instalaciones, que puede afirmarse que es lo mejor de cuanto existe en la capital de España", según decía la prensa de 1915. Y, curiosamente, desde su primer paseo solo por la ciudad, en cuanto salió del portal, se dio cuenta de que estaba situado apenas a unos minutos de su primera calle de 1898, por lo que, alguna mañana, al caminar hasta la Puerta del Sol, recorrió despacito la calle Jardines, para pararse ante el portal del número 15, el alojamiento de su bohemia madrileña.

Esta presencia de Valle-Inclán, con su evocadora charla y noticias, fue la que llenó el vacío de amigos de 1900. Sancha, que residía en Londres desde 1912, Orts-Ramos, por Barcelona, y Bargiela o Palomero, fallecidos en 1910 y 1914, los principales. Pero por Madrid todavía quedaban de los viejos y habría de serle presentada gente nueva que le hará sentirse a su gusto. Cuando don Ramón llegó, con Leal da Câmara estaban el periodista Luis Bello, redactor de *El Imparcial*, a quien había vuelto a tratar en París en 1903, y que había ido a visitarlo acompañado del joven dibujante Salvador Bartolozzi¹¹.

Valle-Inclán habla de los planes alemanes sobre la Península Ibérica

Aunque no aprovechó la compañía de Valle-Inclán durante toda su estancia, diez días fueron suficientes para encontrarse y conversar. El escritor partió para Francia la noche del 27 de abril.



¹⁰ Esta escultura desapareció con la reforma del edificio, transformado en entidad bancaria a partir de 1948. En 2001 fue objeto de nuevas obras, siendo habilitado para la Consejería de Justicia de la Comunidad de Madrid.

¹¹ En el número de *La Esfera* que iba a salir esos días (22-04-1916) se publicaba el poema de Valle-Inclán "Mientras hilaban las parcas", ilustrado por Bartolozzi.



LEAL DA CAMARA, con su traje pom-biano, según Bartolozzi.

En su capítulo “Um plano que falhou”, a Leal da Câmara, de cara al lector, lo que le interesó fue reseñar la opinión del escritor sobre la guerra y la neutralidad española, “O que me disse o senhor del Valle-Inclán”, a quien presenta como “francamente anti-neutral”, y que opinaba que España debía de entrar en guerra del lado de los aliados. Centra el tema en “O plano extravagante que me contou Don Ramón del Valle-Inclán...”, que desglosa en un corto sumario: “Um austriaco no trono de Espanha e de Portugal.- Duas abdições de pretendentes — D. Jaime de Bourbon sequestrado — A liberação de Gibraltar”.

Valle-Inclán opinaba, según Leal da Câmara, que España debería asumir la decisión portuguesa, si no se quería ver al país reducido

a una situación secundaria, y que el objetivo principal de la guerra europea, según su versión de lo escuchado al escritor, “a pesar da sua complexidade”, se resumía con el control del Mediterráneo. Eran los Balcanes el nudo gordiano, más que Verdún o París. Puesto que Inglaterra dominaba el Atlántico, el interés estaba en poder controlar, como contrapartida, el Mediterráneo para disponer de acceso y comerciar directamente con el Oriente. Y en esta entrevista especialmente hablan del “plan”, “complot” o “enredo” de Alemania para la Península Ibérica, una información contada por Valle-Inclán, que, a la vez, parecía aclarar el rumor en los círculos diplomáticos de las secretas pretensiones españolas sobre Portugal.

Asegura Leal da Câmara que lo escuchado a Valle-Inclán también se lo confirmaron y ampliaron algunos miembros del círculo carlista, algunos políticos y, en particular “un representante diplomático francés (Mr. Sorgues)”, quien le facilitó un detallado informe, el cual le sirvió para “comprender lo que le contase Valle-Inclán”, y, además, lo leído sobre Don Jaime en el opúsculo de Francisco Melgar sobre la situación del pretendiente carlista¹². Dedicó el apartado a explicar tal plan, lo que implicaba un resumen de la historia de España, desde la guerra de la Sucesión, cuando los Borbones, según la política de Luis XIV, sustituyeron a los Austrias en la Corona de España y Portugal.

Hablaron del supuesto plan que Alemania había elaborado en 1914 para colocar a un austriaco como rey de la Península Ibérica. Se había planificado la posibilidad de la vuelta de un heredero pro germano. Pero la actuación para influir en la persona de Don Jaime de Borbón —Leal da Câmara lo había conocido en 1914, a través de un sector del carlismo pro germano— había fracasado. Se había querido “usar de un estratagema e obrigar o pretendente espanhol [carlista] abdicar” en un

¹² París: Liv. Blond-Gay.

sobrino, un hijo de Blanca de Borbón, casada con el archiduque de Austria, Eugenio Salvador. Guillermo II preparaba al archiduque, como regente, reiniciándose la guerra de sucesión. Los territorios de España y, luego, de Portugal, serían ocupados con el ejército austrohúngaro, se destinaría a Alfonso XIII y, a continuación, la toma de Gibraltar y el control del estrecho; y, seguidamente, en Portugal, se obligaría al rey a que abdicase en su hijo y este en el hijo del archiduque, Kromprinz¹³.

A lo que agrega que “Estas explicações lançam uma certa luz sôbre as pretensões ibéricas forjadas pela camarilla do rei Alfonso XIII de Espanha”, puesto que como Alfonso conocía el plan alemán, quería adelantarse y proclamarse emperador de Iberia. Y el plan fracasó, según Leal, por el resultado de la batalla del Marne, con el retroceso alemán y por el rechazo de don Jaime a ceder sus derechos dinásticos en la línea carlista.

Valle-Inclán, entre las previsiones sobre Europa, le expone su convencimiento acerca de una futura formación de dos bloques: el atlántico, controlado por Inglaterra, y el latino-mediterráneo —Grecia, Italia, España y Portugal, y Francia como país dirigente—, que era un proyecto que “los alemanes lo tenían pensado, pero como futura confederación bajo su tutela”.

Por la Civilización latina

Interpreta la relación de Portugal y España, “hermana[s] de raza”, y su reiterada explicación en estos años de que eran naciones “hijas de la civilización y de la fe de Roma imperial y de Roma inmortal de los católicos” y de “Alemania, eterna enemiga de la Civilización latina”.

Aparte de estos asuntos de política europea en tiempos de guerra, lo personal apenas se toca en la entrevista publicada. Pero se da por supuesto que Valle-Inclán, en víspera de su viaje, escucharía todo lo que el portugués le comentaría sobre París,



¹³ Precisamente durante su estancia en Madrid se publicó, como cubierta del n° 15, una demoledora caricatura del heredero del trono de Alemania en *Miau*, correspondiente al 28 de abril de 1916.

.miau!

Porto, 17 de Março de 1914

Publicado e administrado por: **ALVARO DE ALMEIDA**, Rua de S. Nicolau, 108, 1.º - Lisboa 1914. **PROPRIEDADE DE ALVARO DE ALMEIDA** **MIAU!** **EDITORA LUSOFRANÇA** (Empresário e Representante) LITHOGRÁFICA N.º 1000, Rua de S. Nicolau, 108 - Porto.

O PAPÃO!...



Os aliados—vamos lá ver a que isto se tem partido!...

Deseñado de J. Leal

y de su experiencia de los meses de la guerra, desde la segunda mitad de 1914 y a lo largo de 1915, de la actividad desarrollada con sus caricaturas de opinión y actuaciones, durante esos meses.

Desde el comienzo de la guerra Leal da Câmara redobló su compromiso ideológico, insistiendo en lo que siempre había sido una constante preocupación en su obra: su crítica, con el arma de su caricatura política, a los abusos imperialistas de las grandes potencias. En sus dibujos en favor de la causa francesa, se renueva su capacidad creativa, nueva síntesis de imagen satírica y de opinión, tal como habían sido sus anteriores posicionamientos ante los conflictos bélicos internacionales: las guerras en el Transval y China, del imperialismo inglés o norteamericano o la contienda ruso-japonesa (1904).

Leal da Câmara había pasado enseguida a la acción colaborando en la fundación de *Le Barbare*, cuyo primer número apareció el 25 de octubre de 1914. Indignado con lo que llamó “Le Crime de Reims. Leur civilisation” presentó la portada a color: un asno con un casco militar alemán hace volar en pedazos, con sus rebuznos, el pórtico de la catedral de Reims. O en *Nos Poilus*. Y en el mes que llega a España, su acción aliadófila, con su Portugal ya en Guerra, es a través de *Miau*, revista donde se publicaron algunas de las caricaturas antibelicistas, en contra de las pretensiones políticas alemanas, más feroces de las dibujadas por el luso.

En lo que apunta Leal da Câmara sobre Valle-Inclán, hay detalles que no corresponden a las fechas de abril de Madrid, tuvieron que ser escritos posteriormente. Aparte de lo recordado y anotado sobre la marcha, hubo un cierto seguimiento, a través de la prensa —como pudieron ser las crónicas de Corpus Barga o Rivas Cherif en *España*, publicación que leía con frecuencia—, de la estancia de Valle-Inclán en París y por algún que otro comentario en carta de los amigos.

Dos caricaturas y dos fotografías

Hubo suficientes momentos para repasar lo vivido y hablar de proyectos, de antes o de ahora, y para preguntarse por la actualidad de sus respectivos países. Le contó don Ramón que iba a Francia comisionado por la Prensa Latina de América e invitado por el Gobierno francés para conocer los frentes desde Calais a Alsacia. Y algo comentarían de los amigos comunes que podría estar aún en París.

Leal da Câmara se encontraba con el maduro rostro de Valle-Inclán. Y con su firme pulso, como actualizado homenaje, tomó algún apunte en busca de la autenticidad de la fisonomía y espíritu del amigo al que volvía a escuchar. Y, al igual que el trato de 1898 a 1900 quedó plasmado en la caricatura de un Valle-Inclán modernista, podemos interpretar las caricaturas de 1915 y 1916 como versión “fantasista” —dibujo de un creador “fantasista” luso— del Valle-Inclán que escudriñaría la tragedia de la guerra. Y como documentos fotográficos, en correspondencia con el del grupo del homenaje a Gómez Carrillo en 1899, la fotografía de *Miren ustedes* (1917), tardíamente divulgada por la bibliografía, en la que aparecen Valle-Inclán y Leal da Câmara, de perfil, frente a frente, imagen que, a su vez, se complementa con otro testimonio: el grupo de comensales del banquete de homenaje a Leal da Câmara en 18 de abril¹⁴.

La conocida caricatura de *La Esfera* cobra entidad, y reafirma su valor representativo, al reforzarla con una segunda caricatura, menos conocida, del patrimonio de la Casa Museu Leal da Câmara, en Rinchõa. Comparadas, sus respectivos contextos no solo se relacionan con lo relativo al viaje a España sino también, como artista del ámbito cultural portugués, con todo lo relacionado con las iniciativas renovadoras —exposiciones, publicaciones y colaboraciones¹⁵— que en estos años, del “tempo del simbolismo”, antecedieron a la que será la sólida vanguardia modernista portuguesa. Son, por tanto, resultado de un momento de la evolución de un estilo propio y, a la vez, dos dibujos que pueden considerarse una libre muestra, en la forma, de la variopinta producción de *Os Fantasistas* en Lisboa y Oporto. Tal adscripción permite destacarlas entre las numerosas de la iconografía de Valle-Inclán y es clasificación que aproxima más a la idea inspiradora de estas dos caricaturas.

Existen, así pues, dos imágenes de Valle-Inclán por Leal da Câmara, que se han venido fechando como de 1915 y 1916. Un original y una reproducción en huecograbado de un original perdido. Ambas reflejan la misma imagen, pero con

¹⁴ En *Miren ustedes*, en 1917, para ilustrar el capítulo de Valle-Inclán prefirió la fotografía, con orla firmada, que conservaba de su primer saludo al escritor en el hotel.

¹⁵ Salão dos Humoristas Portugueses (1913); grupo Os Fantasistas (1915-1916); exposición en el hall do Olimpia en Porto (1916); 1ª Exposição dos Fantasistas (Palácio da Bolsa no Porto).

ligeras diferencias: una, fechada en 1915, propiedad de la Casa Museu Leal da Câmara, y de reciente presentación pública, en la magnífica exposición *Leal da Câmara. Retrospectiva*, Sintra, 2010, y su Catálogo; y otra que solo se conoce por la reproducción en *La Esfera*.

“Valle-Inclán”: *La Esfera*, julio, 1916.

Caricatura. Huecograbado. Tricolor.

La caricatura fue publicada en la revista ilustrada *La Esfera*: Año III, n. ° 132, Madrid, 8 de julio de 1916.

Sin lugar ni fecha, está firmada en la parte inferior derecha. Por haberse publicado después de la estancia de Leal da Câmara en Madrid, ha sido datada como de julio de 1916. Seguramente esos dos datos figuraban en el original bajo la firma, pero quedaron orillados a la hora de la reproducción gráfica por el tamaño de página.

En cuanto a color, lógicamente no era el que luce la reproducción. A pesar de la calidad gráfica, tricolor, conseguida por la revista, la impronta visual del huecograbado no es la que produciría el original. Tuvo que ser como el color del original de la Casa Museu: sobre papel, con acuarela (ocres) y tinta china (negro).

El rostro de Valle Inclán, frontal, con ligera orientación derecha. La línea del contorno, rectificado en la oreja, está fijada con grueso trazo de pincel, con acuarela más oscura que la extendida como base; lo mismo que mejillas, orejas y nariz. Emplea el negro para pelo, bigotes, barba y montura de gafas, y aguadas para cristales y cuero cabelludo.

Con despejada frente, el alargado cráneo se prolonga hasta el límite, punteado, del nacimiento del pelo. La forma del dibujo de la oscura mancha capilar se diría un casual gran signo de interrogación cuyo punto sería el aro de la montura de las gafas. Con la delgada nariz sobre el bigote, el rostro se presenta dividido en dos hemisferios: superior, el descubierto cráneo, y el inferior cubierto por bigote y barba. Son dos partes separadas por una gruesa raya a la altura de las cejas y por el paralelo trazo de la montura de las gafas negras, que destacan, con sus redondos cristales —el acuarelado no deja ver los ojos—, como parte natural del rostro.

Bajo el epígrafe de “Caricaturas de hombres célebres”, con el pie “D. Ramón del Valle Inclán”, se presentó en la revista casi tres meses después de la estancia en Madrid de Leal da Câmara y a los pocos días de la vuelta de Valle-Inclán de Francia.

“Valle-Inclán”: Casa Museu Leal da Câmara, 1915.

De la caricatura de la Casa Museu Leal da Câmara, en el Catálogo de la mencionada exposición *Leal da Câmara. Retrospectiva*, Sintra, 2010, se informa con la siguiente ficha¹⁶:

Valle-Inclán
Aguarela e tinta-da-china s/papel
24x31.06 cm
1915

En la parte superior izquierda consta: “Valle Inclán / Madrid, 1915-” y, al pie, derecha, la firma: Leal da Câmara”.

En cuanto a su descripción, es la misma que la de *La Esfera*, con variantes. Es el color lo que la distingue de la reproducción. Sirve, por tanto, de referencia para tener una idea de los colores que pudo tener el original del huecograbado de *La Esfera*.

El mismo rostro, con acuareladados de relleno: color ocre amarillo o tierra Siena natural. La gruesa línea del contorno (ocre oscuro) perfila y corrige las formas del cráneo, orejas, nariz..., y, con tinta china, el pelo, la moldura de gafas, el bigote, la barba; y las aguadas, con los ocre naturales, para los cristales de las gafas y el entorno de fondo.



La Esfera, julio 1916.

Diferencias y fechas

En una primera impresión, las dos caricaturas parecen iguales, pero, en realidad, contienen diferencias que confirman la existencia de dos originales.

En cuanto al color, al ser dos dibujos semejantes, un imaginario traspaso del original de la Casa Museu sobre papel —tonos ocre, amarillos y tostados oscuros, y trazos finales con tinta china—, al huecograbado, permite atribuir una nueva entidad visual, más definida en línea y color, a la caricatura de *La Esfera*. Y si, técnicamente, por una parte, las diferencias apuntan a estos efectos del color, que crean perfiles marcados pero con espacios matizados, por otra, en el dibujo hay un tratamiento distinto de presentar el contorno del cráneo, del rapado del pelo, con punteado o con un espigado cortísimo, de la delgada nariz o del dibujo de las gafas. Son detalles, repartidos en uno u otro retrato, que los distinguen.

Como resultado, una imaginaria imagen que refleja la idea que Leal da Câmara se había hecho de Valle-Inclán en el tiempo de la Guerra mundial, años de cambios en la evolución de la obra del escritor gallego.

*

Sobre las fechas:

1. Únicamente el original de la Casa Museu Leal da Câmara tiene fecha consignada por el autor: 1915. Y como las caricaturas son dos versiones de una misma idea del retrato de Valle-Inclán, habría que pensar que ambas fueron hechas al mismo tiempo y una sirvió de inmediato modelo de la otra. Luego, el artista envió a la revista la que tuvo por la más acertada. Por tanto, tendríamos dos caricaturas de 1915, aunque una fuese publicada al año siguiente.

Pero si el original existente es de 1915, como parece indicar la fecha sobre el papel, no hay que relacionarlo con la visita de Leal da Câmara a Madrid en abril de 1916. Sin embargo, en las biografías de Leal da Câmara no se documenta ningún encuentro o viaje de Leal da Câmara o de Valle-Inclán a España o Portugal. Tan solo el realizado en 1916.



No obstante, la caricatura pudo inspirarse en fotografías vistas en prensa, como serían las dos recientes instantáneas de Valle Inclán realizadas por Pepe Cam-

púa, publicadas en La Esfera del 6 de marzo de 1915: "D. Ramón del Valle-Inclán en su gabinete particular" y Valle-Inclán con su mujer e hija. Y por otra, la impronta del retrato, óleo, de Anselmo Miguel Nieto, reproducido en el mismo número de la revista, de un idealizado realismo, que tuvo que impresionar a Leal da Câmara.

Curiosamente en el artículo que ilustran esas fotos, hay un texto que revela la coincidencia de la impresión del entrevistador con la del caricaturista. El periodista José M^a Carretero (El Caballero Audaz):

Don Ramón ha variado muy poco. Tiene las mismas barbas, tal vez un poco más crecidas y con el triste aderezo de algunos hilos de plateado, y la misma mirada burlona, agresiva e indómita. No conserva la larga melena; sino que ahorra lleva su cabeza, alta de occipital, pelada al rape. Unas gruesas gafas de concha se agarran como tenazas a sus sienas ambarinas. Más pálido que antes, tal vez, y también más reposado de espíritu.

Ante su presencia de monje soñador y legendario o de caballero de horca y cuchillo, hemos sentido revivir en nosotros los ya olvidados miedos de la infancia. [...]

Podría aventurarse, a fin de relacionar la fotografía de *La Esfera* con el viaje, que, después de abril de 1916, la caricatura de 1915 fue revisada a partir de ese encuentro. Es decir, con la renovada impresión de la presencia del amigo, Leal da Câmara “actualizó” lo hecho en 1915, dibujo que envió a la revista.

2. Se puede mantener el año 1916 como fecha de ejecución de las dos caricaturas, en razón de la lógica de unos apuntes tomados en directo.

Por la falta de nitidez del trazo del número 5 de la fecha, creo que tal dificultad ha condicionado su correcta identificación. ¿Una deficiencia caligráfica: 1915 por 1916? Y no solo basándose en esa difícil identificación sino en la garantía de la consignación de lugar, “Madrid”. Ambas versiones de la caricatura, así pues, pudieron ser elaboradas sobre apunte realizado en Madrid, en la misma capital o de vuelta en Portugal, en las mismas fechas en que fue dando forma definitiva a su artículo sobre su conversación con Valle-Inclán, y, si se quiere, contando con la ayuda del material citado: las fotos de Campúa, el retrato de Anselmo Miguel Nieto y la foto del hotel Roma.



Vista actual del antiguo Hotel Roma.

Encargo a un dibujante amigo

El dibujante Salvador Bartolozzi, de quien precisa en *Miren ustedes* que es un “gran pintor decorativo que heredó de su antepasado, el célebre grabador Bartolozzi del siglo XVIII, un perfecto y sutil talento”, al dar cuenta a Leal da Câmara de un encargo cumplido, nos sitúa en julio de 1916. En su dirección madrileña se recibieron los originales de los dibujos que el artista portugués le envió con el ruego de que los entregase personalmente a Francisco Verdugo, en la redacción de *La Esfera*. Cumplido el encargo, Bartolozzi contó al Mestre la primera impresión de Verdugo, al ver los paisajes y las caricaturas recibidas, y lo que este decidió. Había preferido las caricaturas: la de Valle-Inclán y la de Bonafoux¹⁷. La revista pagó veinticinco pesetas por cada una. Y afirmó, como así se comprueba, que las publicaría pronto. Y de los

¹⁷ Bajo el epígrafe “Figuras del periodismo”, y con el pie: “El insigne cronista Luis Bonafoux”, se publicó el 11 de noviembre de 1916. Por su factura, no parece caricatura anterior a 1916.

paisajes recibidos, Verdugo le había comentado que problemas con la reproducción en tricolor le estaba llevando a evitar la reproducción de originales con colorido más complejo. Así pues, de momento se quedaba con las caricaturas.

Leal da Câmara, humorista del grupo *Os Fantasistas*

La caricatura de Valle Inclán por Leal da Câmara es retrato de un rostro en el que ha intentado captar y transmitir, sin apoyo de accesorios icónicos o ambientales, la personalidad de un observador excepcional. Sobre el parecido, la analítica mirada del caricaturista “fantasista”. Con severa sencillez y medida exageración de rasgos, capta las líneas esenciales del parecido físico, para sobreponer su idea del Valle-Inclán, escritor e historiador, leído en los últimos tiempos —la fratricida lucha de carlistas e isabelinos en la memoria— y al escuchado en las recientes *conversaciones*. Y sobre la impronta fisonómica priva el retrato de alguien que poseía “una gran visão” y, sobre todo, “*previdência*”... de la historia.

Con la irreverente seriedad del humorismo crítico de esta etapa del estilo de Leal da Câmara, que nombro como “fantasista”, por corresponder a este “tempo do simbolismo” que empezaba a posibilitar una transformación de las realidades portuguesas, el pincel de Leal da Câmara redescubre al Valle-Inclán que escudriña e intenta prever la historia.

El rostro, delgado, semioculto por levíticos bigotes, barba y gafas de negra montura que dominan la fisonomía, es el semblante de un Valle-Inclán, escritor e historiador, interpretado como demiurgo “*que tem a grande visão dos acontecimentos e a previdência dos fenomenos sociais que daí resultam*”.

La conferencia y la exposición de carteles publicitarios. Valle-Inclán entre los asistentes

La conferencia de Leal da Câmara llenó el salón principal del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, del lunes 17 de abril, a las diez de la noche. De la concurrencia se dijo que había muchos artistas, periodistas y profesionales vinculados a la publicidad de la Prensa madrileña, destacándose entre las caras conocidas la presencia de Ramón del Valle Inclán, de Gustavo Maeztu o de José Francés.

Fue Federico García Sanchiz quien, después de saludar a Leal da Cámara en nombre del Ateneo y de la Sociedad Prensa Gráfica, organizadora del acto, hizo una semblanza del artista luso.

La prensa del día siguiente —*La Acción, La Mañana, La Correspondencia de España, Nuevo Mundo*— reseñó el acto con amplitud, tanto la intervención del conferenciante como la exposición de carteles publicitarios, y eco del interés que despertó el tema fueron los distintos comentarios que aparecieron prácticamente durante toda la estancia de Leal en Madrid.

De la disertación sobre “La ciencia y el arte de la publicidad” se destacó, primero, la capacidad expositiva de Leal da Cámara, el tono familiar y didáctico dado al tema aparentemente tan árido. Se elogió la amenidad, claridad, y su equilibrado recurrir a detalles, anécdotas o a ciertos factores de psicología social divertidos, y la seguridad que desprendía el conferenciante en el conocimiento y experiencia de la materia. Con profusión de datos y los gráficos empleados “logró tener pendiente de sus labios al auditorio, que reía a ratos sus festivas ocurrencias y que celebraba siempre el gracioso chapurreo del habla”.

La defensa del nuevo arte publicitario, ejemplificado en el cambio de contenido y calidad gráfica del nuevo cartel con fines comerciales, realizado con objetivo último comercial, fue valorada como novedosa para una mayoría del auditorio. Seguidas sus explicaciones sobre los modos de captación de la atención por medio del cartel, desarrolló tanto los pasos del proceso psicológico como el indispensable conocimiento de las artes gráficas —en particular, el dominio de la función de los colores y su relación con la psicología del receptor— que ilustró, para sorpresa de los asistentes, con cartel publicitario americano y con una seleccionada muestra de carteles propios.

La publicidad, en fin, concebida como regularizadora del “desequilibrio que en una economía se producía entre la sobreproducción industrial y la insuficiencia



Leal da Cámara por Rojas, 1899-1900.

comercial". Una ciencia y un arte que nadie debía desdeñar y que exigía del artista que a la publicidad se dedicase una fuerte preparación. Y al tiempo, se enviaba un mensaje a la industria española, presentado la publicidad como medio de colaborar en el crecimiento de las exportaciones nacionales, punto de vista que se tuvo como original "en un país como el nuestro, tan condenado a rutinas y arcaísmos incomprensibles", y, sobre todo, cómo ha de ser la publicidad para que produzca los resultados que se desean.

Se repetía que la publicidad era elemento principal en la vida económica de un pueblo, porque con ella "se estimula la producción industrial, se multiplica el movimiento comercial, y merced a estas fuerzas económicas se crean nuevos intereses y prosperan los ya creados".

*

Dada la conferencia, la prensa de los días 17 y 18 la reseñó ampliamente. En *El Liberal* se lee: "El gran dibujante portugués Leal da Câmara está entre nosotros, donde tantas amistades cuenta desde hace tiempo, y tanta admiración existe por su singularísima labor". La nota, en primera página del día 17 de abril, se remonta no solo al primer viaje y estancia del artista sino a su real integración a las inquietudes artísticas y políticas de la España del cambio de siglo, que "Leal es un español y, mejor dicho, un madrileño, ya que aquí, en sus mocedades, convivió con cuantos hoy ostentan un nombre prestigioso en las artes y las letras, y luchó al lado de toda la pléyade de 1900, que entonces trabajaba teniendo en contra los prejuicios de una generación que no abandonaba sus viejos baluartes". Lo califica de artista revolucionario, valorando su obra posterior, entre 1900 y 1916, desarrollada en Francia y Portugal, ha sido de un gran interés y de una enorme trascendencia, sobre todo su labor en *L'Assiette au beurre* que puede marcar una época en la historia de la caricatura política contemporánea.

Y *Nueva España*, diario de la noche¹⁸, periódico de izquierdas, en su edición del día 17, igualmente con un retrato fotográfico —rostro—, recuerda que hacía algún tiempo ya habían hablado encomiásticamente de este artista:

Él es revolucionario, y su arte es tan revolucionario como él. Sus primeros éxitos en París en *L'Assiette au beurre*, y luego su ininterrumpida tarea en las grandes publicaciones mundiales, en las que demostró su ingeniosidad, su gracia sutil y la profundidad de su humorismo, le han colocado en lugar preeminente. [...]

¹⁸ Dirigido por Rodrigo Soriano.

Leal da Câmara, cada vez más joven, más vigoroso y más amante de nuestro pueblo, viene a reanudar con nosotros aquel contacto espiritual que inició en otros tiempos en Madrid *Cómico* y que luego trascendió en "La Ilustración Española" y en todos los periódicos gráficos de la Península.

El Herald, en su saludo, subraya que el ilustre artista portugués había venido por encargo de *A Noite* para realizar una serie de entrevistas a personalidades políticas y literarias de relieve. Destacaba así ese nuevo aspecto de la actividad



de Leal da Câmara como muestra del ágil entendimiento y la variada cultura del gran dibujante portugués, aunque no se explica que el principal interés de Leal era conocer a fondo la posición, tanto gubernamental como en el medio político y cultural, de España ante la Guerra europea.

Comida de homenaje a Leal da Câmara, después de su conferencia en el Ateneo. *Mundo Gráfico*, 6/4/1916.

En París, como antes en Madrid, Leal da Câmara tuvo una personalidad singular y un coro de discípulos. Estas cualidades han ido desenvolviéndose y transformando su espíritu, sobre todo desde el día en que, interesado por la situación de su patria, volvió a Portugal. Y sobre todo se destaca en Leal da Câmara, en su calidad de español de adopción, sus sentimientos y preocupaciones comunes a los dos pueblos ibéricos.

De los recuerdos de 1900 a la opinión de 1916

La nota más cariñosa es la de "Palabras de un mundano", en *El Mundo* firmada con el seudónimo Pickwick¹⁹. Con el subtítulo "Leal da Câmara en Madrid" comentaba que el caricaturista lusitano estaba en la capital después de unos cuantos años de ausencia. "Aquí es donde comenzaron sus triunfos artísticos". Y esta afirmación, aparentemente acaparadora en principio, queda justificada al afirmar categóricamente que fue en España

¹⁹ *El Mundo*, 17.04.1916.

donde Leal ha creado escuela. Del tiempo de su permanencia en Madrid procede la iniciación en el arte de la caricatura de “una porción de dibujantes, desorientados hasta que Leal da Câmara les mostró el verdadero camino”. Da por aceptado que algunos dibujantes españoles fueron influidos por él, añadiendo que “en cuyos trabajos de entonces y de los años inmediatamente siguientes a la partida de Leal da Câmara a París se nota la fundamental impronta de la modalidad del artista portugués”. Incluso Pickwick acerca esa influencia a 1916: “sin duda alguna fue Leal da Câmara el que contribuyó al florecimiento de una modalidad interesantísima del humorismo gráfico, que hoy culmina en las más importantes publicaciones ilustradas”.

*

Del grupo de notas y comentarios que la recepción de la conferencia produjo, la interpretación de Amadeo de Castro (*Nuevo Mundo*, 28 de abril) es destacable. En “Leal da Câmara en el Ateneo. Las artes del anuncio” la valoración de Castro situando lo dicho en relación con los nuevos intereses del artista portugués y la importancia que concede a la publicidad constituyen una reflexión sobre la modernidad que el trabajo de Leal da Câmara suponía:

[U]n artista original, extraño, exquisito, todo espíritu [...] apareció a pocos días en la tribuna del Ateneo (...). Espíritu inquieto, bravo luchador que había hecho de su lápiz de caricaturista político látigo fulminador y ariete de combate, estuvo varios años en París, y luego de triunfar en las páginas desgarradoras de “L’Assiette au beurre”, populares en todo el mundo, cultivó todas las formas, todas las exploraciones de las artes modernas, burladoras de la rigidez y sequedad de los procedimientos clásicos.

Después de opinar que el anuncio publicitario es una de las manifestaciones del arte moderno, dentro de una nueva concepción del arte en la que la Belleza pretende ser útil, y no simple recreación estética, “invadiendo todas las esferas de lo decorativo y de lo útil, desde el mueble al tapiz, desde el repujado al forjado”, en que “todo es arte, mejor dicho, arte socializado [que] abandona sus torres ebúrneas y acude a la plaza pública [...]”, considera a Leal da Câmara “ansioso de evolucionar y renovarse, temerosos de haber encontrado su fórmula definitiva, en la que los artistas se petrifican y agotan, vivió intensamente este ambiente de inquietud artística [de nuestro siglo] y aprendió así las cosas interesantes, donosas, amenas, agudas, originales, curiosas que dijo en el Ateneo”.

Amadeo de Castro destacó, del análisis que Leal da Câmara había hecho de la actualidad y, sobre todo, de su previsión para el inmediato futuro de Europa tras la guerra, el de la explosión de una acelerada guerra industrial y comercial, la transformación económica que se produciría, para la que ya había que estar preparado, y que España, a pesar de su neutralidad no había aprovechado. En su

opinión, en la línea de la argumentación de Leal da Câmara, había que trabajar para poder satisfacer la fuerte demanda de bienes que las sociedades en paz iban a solicitar nuevamente. Castro juzgó esas observaciones de Leal da Câmara no como simple visión de artista “sino con visión de historiador y de político” al explicar “cómo será este inquietante reflujo hacia la reanudación del trabajo, el día en que el grito de paz resuene en los diversos campos de guerra. Este embate repercutirá en los pueblos pasivos del mismo modo que repercutió la perturbación de la guerra”. Por lo que el comentarista, de acuerdo con esa previsión, exhorta al Estado a adoptar su previsión y a los ciudadanos, desde sus respectivas acciones individuales, a fortalecer su actividad a favor del auge de la nación. El nuevo productor sabe que debe emplear la publicidad, pero lo que no sabe es la técnica. De ahí que, según el comentarista, la conferencia de Leal da Câmara, reseñando con detenimiento los pasos expuestos por el publicista portugués, sobre cómo anunciar y cuál es el anuncio eficaz, hubiera despertado tanta curiosidad y, al final, tanto consenso. [...]

Revalorizando, por consiguiente, el papel del arte de la publicidad en la revolución de los mercados europeos que se avecina, con la gran movilidad del dinero en ese nuevo gran mercado, anima al productor y al comerciante español a no cruzarse de brazo ante el inmediato cambio de la economía europea.

La exposición de carteles publicitarios de Leal da Câmara que, terminada la conferencia, se pasó a ver en salón vecino, fue calificada de lujosa.

Una comida de “artistas”

Como homenaje de artistas españoles a Leal da Câmara se invitó a una comida el martes 18, en los locales del restaurante del Campo del Recreo, a la que, como se había previsto, concurrieron muchos amigos y conocidos, sobre todo pintores y dibujantes, y algunos “ilustres” escritores y periodistas. “[L]a comida fue una fiesta, brillante y cordial, llena de manifestaciones de afecto hacia el gran caricaturista, que ya sabe que entre nosotros ocupa siempre un alto puesto, como merece su singular talento y su personalidad extraordinaria”.

En el transcurso de la comida, y especialmente a la hora de los brindis, fueron recordados algunos amigos de Leal da Câmara ausentes. Se tuvo en cuenta que el artista portugués, a pesar del afecto que se le estaba demostrando, estaría echando de menos a algunos de los compañeros madrileños de 1900, a los que fueron “sus acompañantes más asiduos, con los que el avisado dibujante compartía las horas alegres, las de escasez y las de abundancia. Desaparecieron el gran [Camilo] Bargiela, el encantador [Antonio] Palomero, que eran los que ma-

yores afinidades de espíritu con el espíritu de Leal da Câmara poseían. Ellos y otros muchos se fueron para siempre". Por eso, concluye, "El nombre de Leal da Câmara es para todos los escritores que comenzaban a escribir cuando hizo su primer viaje a España, la más agradable de las evocaciones".

La comida ofrecida a Leal transcurrió de la una a las cinco de la tarde. Los comensales fueron unos cincuenta. "El ingenioso caricaturista portugués Leal da Câmara ha tenido hoy ocasión —dice el *Heraldo de Madrid* en la edición de la noche— de comprobar el gran afecto que sienten hacia él los artistas de Madrid". Y en la caricatura de D'Hoy que ilustra la nota, aparecen tres rostros, los de los organizadores, Tito, Bartolozzi y Alcalá del Olmo²⁰.



Todos parecían de acuerdo para asegurar lo grato del ambiente creado en torno al pintor portugués y la misma calidad del banquete "en el que reinó la mayor alegría, la más franca cordialidad". Y aunque en la foto que publicó *Mundo Gráfico* solo se cuentan unos veintiséis, realmente fueron más los artistas y literatos que acudieron. Algún periódico dice que fueron unos cincuenta.

Entre los asistentes: Juan Alcalá del Olmo (dib.), José de Arpe (dib.), Aurelio (García Lesmes), Luis Bello, Salvador Bartolozzi, José Campúa, José Cebada, D'Hoy, José Francés, Fernando G. de Fresno, Antonio Hoyos y Vinent, Inurria, Julio Antonio, K-Hito (Ricardo García), Krysis, Tono (Antonio de) Lara, Ricardo Marín, Anselmo Miguel Nieto, Rafael Penagos, Pérez Gutiérrez, Pérez Lugin, Pérez Olivares, Pedro Répide, Romero de Torres, Ruiz Contreras, Adolfo Salazar (¿el fotógrafo de *Nuevo Mundo*; fue el que hizo la fotografía del grupo, y quien, días antes, retrató a Leal y a Valle-Inclán?), Exoristo Salmerón (Tito), José (¿Miguel?) Salmerón (Pellón), Nicolás Salmerón (hijo; fundador de *Germinal*), Luis Tapia, Ramón del Valle Inclán, Francisco Verdugo (el director de la revista *Nuevo Mundo* y *La Esfera*), Ricardo Verdugo Landín, Francisco Villaespesa, Ángel Vivanco, José Zamora y Ramón de Zubiaurre²¹.

²⁰ De los nuevos amigos, será Salvador Bartolozzi Rubio con quien mantuvo mejor trato y gracias a él supo de las novedades madrileñas del grupo de gente conocida en abril y mayo.

²¹ El orden alfabético para la facilidad de la consulta.

Iniciada una ronda de brindis, destacó Rafael de Penagos, a quien había tratado en los últimos tiempos en París, que pronunció un humorístico discurso, que produjo la hilaridad general .

El pliego de firmas de los asistentes que se le regaló, Leal lo guardó cuidadosamente. Se había preparado, a modo de diploma, un apaisado papel de unos 25x33 centímetros, para reunir las firmas de los participantes en el homenaje. Encabezado con “Almuerzo en honor de / Leal da Câmara. Madrid, 18 abril 1916”, presentaba en el lado izquierdo, en todo lo alto, una gran caricatura de Leal, de medio cuerpo”. Una caricatura del artista portugués realizada por Tito (Exoristo G. Salmerón), el caricaturista amigo, capta su perfil derecho, caracterizándolo con su cuidado peinado, su gran oreja, su incisivo ojo de negra pupila que nos mira derecha y fijamente, y el gran pliegue de su larga sonrisa bajo el destacado perfil de su nariz. Y Tito coloca la figura de Leal da Câmara delante de un cartel en el que aparece, bajo las letras MIAU, un gato con lazo, sonriente, que lleva bajo su brazo derecho un enorme cartapacio con dibujos. Y lo que es adorno, remite al periódico satírico portugués *Miau*, la publicación en la que colaboró con asiduidad. Algunas de sus cubiertas sobre la guerra fueron entregadas antes de su viaje, y otras, por las fechas en que se publicaron, pudieron haber sido dibujadas en Madrid. Y que, por otro lado, por la iniciativa de Guedes de Oliveira y del Dr. Manuel Monterroso, y el apoyo de los *fantasistas*, se publicaba en Oporto desde el 21 de enero de este año²³. Leal era el director artístico y había traído algunos ejemplares del número de marzo y abril para repartir entre los conocidos²⁴.

²² Probablemente Penagos le facilitó el contacto con la empresa de Floralia para los anuncios publicitarios que hizo sobre sus productos.

²³ *Miau*. Ano I, nº 1, Porto, 21.01.1916. Fue un periódico de caricaturas de corta existencia.

²⁴ Documento de los fondos del Archivo de la Casa Museu Leal da Câmara.

²⁵ Desconozco si tal nombre de mujer ha sido mencionado en la bibliografía de Valle-Inclán. Tal vez estuviese relacionada casualmente con los estudios de Bellas Artes, de la Escuela de la que semanas después don Ramón sería catedrático efectivo.

²⁶ Transcrito así en la nota del *Mundo Gráfico*.

²⁷ Sobre este puerto del mar Egeo se había publicado hacía poco un artículo en *La Esfera* (nº 96, 30.10.1915).

Krysis, una escultora helena. Brindis y traducción. ¿En cuál de los cuatro dialectos griegos?...

Entre los firmantes, una sola mujer, Krysis. Una escultora, de nacionalidad griega. Su nombre, o seudónimo, se cita en dos de las reseñas de la comida de homenaje; su presencia la acredita la fotografía del grupo de asistentes que fue tomada al final, en el exterior del restaurante, y su firma también aparece en el pliego de rúbricas que se ofreció al portugués al final del acto²⁵.

Aunque en la prensa cortésmente se la nombra como la “celebrada” escultora griega Krysis²⁶ y se indica que era originaria de Tesalónica²⁷ no hemos identi-

ficado aún la identidad de esta artista helénica. A pesar de la fugacidad de tal presencia, por la simpática anécdota que su concurrencia a la comida motivó, gana el puesto de personaje del anecdotario valleinclanesco. Su brindis, en

lengua griega, y quizás ladino de Salónica, animó a Valle-Inclán a intervenir como traductor... y, más tarde, en el momento de la foto del grupo don Ramón está a su lado. El escritor parece dirigirle la palabra.

Valle-Inclán fue, en efecto, protagonista de uno de los momentos divertidos de la comida. Krysis, "al saber que se festejaba a Leal da Câmara acudió a rendirle el testimonio de su admiración", agregando el periodista, con cierta ironía, que entre los divertidos comentarios hechos por el escritor gallego durante la comida, el más celebrado fue al final del banquete, a la hora de los brindis. Después de unas divertidas palabras de Rafael de Penagos, contando alguna anécdota de Leal da Câmara relacionada con los días del trato de ambos artistas en París, entre los que pidieron la palabra, la escultora intervino. Cuando se le concedió, Krysis dedicó unos elogios en honor del festejado —quizá el propio Valle-Inclán le resumió el tiempo del artista portugués en Madrid a comienzo del siglo—, algunas frases en griego y, al tiempo, don Ramón se ofreció, sin esperar asentimiento alguno, a ir traduciendo las frases de la artista de Salónica...²⁸ Situación que remite a la sarcástica réplica de Max Estrella al "¿Qué dejan ustedes

para los analfabetos?", del Capitán Pitito de *Luces de bohemia* con su "¡Eureka! ¡Eureka! ¡Eureka! ¡Pico de Oro! En griego, para mayor claridad, Crisóstomo. Señor Centurión, ¡usted hablará el griego en sus cuatro dialectos!"

*

Al final del animado banquete, después de brindis y propuestas, la intervención de Leal da Câmara, "con soberano gracejo", dio las gracias a sus amigos por la fiesta que le dedicaban, y ensalzó a los artistas españoles de entonces y a los de ahora, o sea, a dos generaciones con las que ha tenido el gusto de convivir en

Madrid, brindando por ellos. Y animado por las distintas propuestas instó a que se fundase una Sociedad Hispano-Portuguesa de dibujantes fantasistas o *fantasiosos*. Se trataba de algo parecido

a lo que ya funcionaba en Portugal como la *Société Amicale Franco-Portuguesa*, para fomentar las relaciones entre ambos países.

Además de la reseña de la conferencia en la revista *Mundo Gráfico* en el mismo cuaderno presenta una fotografía de grupo (reproducida en 8x12'5 cm.), hecha



²⁸ *Luces de bohemia*, Esc. IV.

tras el banquete que se dio en homenaje al artista en el Campo de Recreo, que acogía a gran parte de los asistentes, entre los que aparecen buena parte de los amigos también de la etapa finisecular y primeros años del siglo XX de Leal da Cámara en Madrid: se reconoce a Valle Inclán, en el lado izquierdo, junto a Leal da Cámara, y que está comentándole algo a Krysis, que, a su derecha, aparece en la fotografía.

Paseos

Además de la propia agenda, que traía tan bien organizada, y las entrevistas que acordó, tuvo Leal da Cámara sobrado tiempo para sus paseos particulares, en busca de recuerdos propios: visita repetida fue la del Museo del Prado, y renovar su visión de Goya, su admiración, junto a Velázquez, y que ahora, con la guerra, le parecía, si cabe, más impresionante que antes. Algunas de las postales remiten a esas nuevas ideas a las galerías de la Pinacoteca.

Visita a la tertulia en el Café de Pombo. Aceptado como caballero tertuliano, Bartolozzi, logra, con caricatura recortable, en traje pombiano, “incrustarlo” en su conocido dibujo de los fundadores (Gómez de la Serna escribirá, en 1918: “Leal da Cámara permaneció entre nosotros algunos días y se quedó para siempre entre nosotros”); la inauguración de la exposición de Gustavo Maeztu o los ratos nocturnos en los colmados más populares del entorno de la plaza de Santa Ana, preferentemente a Los Gabrieles o las comidas en Casa Concha (o restaurante La Concha), por la calle de Sevilla, o los aperitivos en el Café Nueva España —donde habló más con don Ramón—, y pudo haber ido de excursión a El Escorial y a Toledo.

En esos días le llegaron algunas adhesiones, y él, por su parte, envió cartas postales a familiares y amigos. La más entrañable la de Sancha, en Londres. Cómo no recordar a su mejor amigo en el Madrid de 1898 a 1900. A la que Francisco Sancha respondió pidiéndole que le contara más de sus impresiones de Madrid, expresándole lo agradable que sería repetir aquellos días madrileños “haciendo croquis por las mesas de los cafés”. ¿Cómo si el tiempo no hubiera transcurrido!

La despedida

Leal da Cámara partió la noche del lunes 7 de mayo. A Ribeiro le cuenta que “Ainda lhe escrevo de Madrid, mas partirei na segunda feira sem falta, nem que inche o Manzanares, leve as pontes e a Gare do Norte”²⁹. Esta referencia a la Estación del Norte o de Príncipe Pío, la de los trenes del Norte presupone que iba a hacer el viaje de regreso con el mismo recorrido de vuelta.

Un buen grupo de amigos fueron a la estación a despedirlo. Prácticamente todos los que habían estado en la presentación de la exposición de Gustavo Maeztu. Y empezaron los adioses, promesas de colaboraciones, de idas a Lisboa o Porto y venidas a Madrid, lo que luego se repitió en alguna carta. Y por Bartolozzi sabemos que Leal da Câmara partió de Madrid con la intención de volver, después del verano, para pasar una temporada más larga.

Las jornadas madrileñas habían sido días intensos. Regresaba con notas suficientes para sus artículos sobre el ambiente político reinante cuando se iban a cumplir dos años de guerra mundial. Pero.... quedaba mucha guerra por delante y todavía era difícil predecir la posición futura de España o asegurar que el apoyo a Francia era la mayoritaria en la población española.

Valle-Inclán, “[D]o alto do seu alado observatório”

De regreso a Portugal redactó sus artículos. El concerniente a Valle-Inclán fue compuesto en junio. Aún don Ramón estaba en Francia. Leal da Câmara sabía que, en su estancia, había recorrido ya los escenarios de los combates, de la trinchera y las ruinas de Ypres, Reims y Verdún, y “e de ter volado, segundo consta, num aeroplano sôbre as linhas alemãs da Alsácia, deixando cair do alto do seu alado observatório um cento de bilhetes de visita que terão dado, aos alemães que os leram, uma idea da bravura e da ironia latina”, precisando que “los billetes llevaban impresos los datos siguientes “Ramón del Valle-Inclán / Catedrático de Estética”.

³⁰ Sus impresiones fueron presentadas con el título *La media noche. Visión estelar de un momento de guerra*. En la revista *España* (nº 68, Madrid, 11.05.1916), C. Rivas Cherif se ocupó de “El viaje de Valle Inclán” a los frentes franceses.

Por Bartolozzi se enteró del regreso de Francia de Valle Inclán a finales de junio. El dibujante español le contó que don Ramón ya había vuelto de las trincheras y que refería “unas cosas muy pintorescas y terribles”. Y a la vuelta del año, Valle-Inclán recibió un ejemplar de *Miren ustedes*, cuya distribución en España no se consiguió en 1917, y Leal da Câmara, *La media noche*³⁰.

En adelante, Leal da Câmara continuará atento a esa sucesión de nuevas obras de Valle-Inclán, comprobando cómo se iba confirmando el impulso transformador del escritor gallego, tan influyente no solo para su generación sino para las siguientes.

El último bilhete

Valle-Inclán y Leal da Câmara no volverían a verse. Aquel apretón de manos en la estación de trenes del Príncipe Pío la noche del jueves 27 fue el

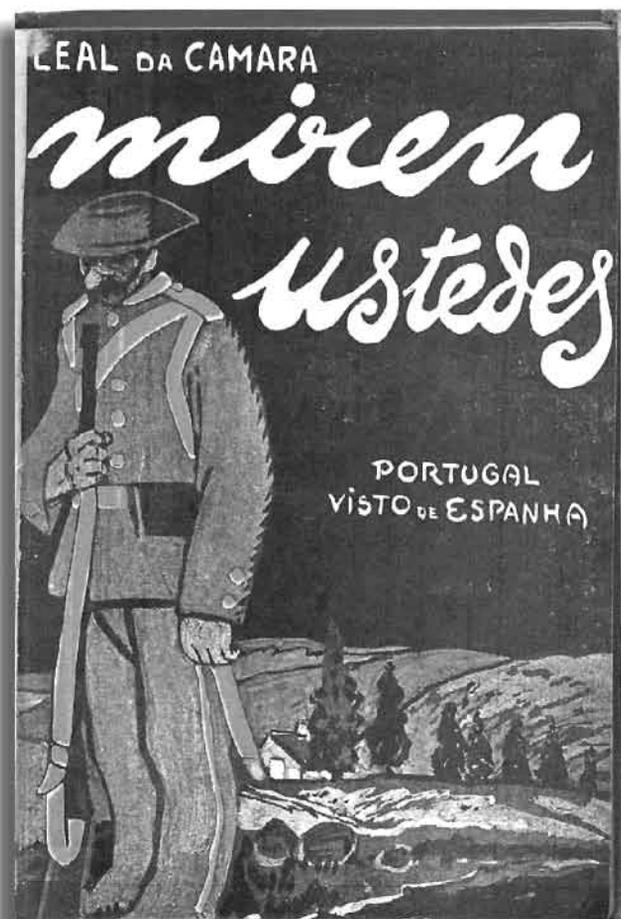
último. Con el grupo de amigos acudió a despedir a don Ramón que partía en el expreso de Irún con destino a París. Por una razón u otra no coincidieron más.

En enero de 1936, cuando conoció la noticia del fallecimiento de Ramón María del Valle-Inclán, hacía algunos años que Leal da Câmara vivía en su apacible casa de Rinchõa, el paisaje del bosque de Sintra en el horizonte. Aquella mala noticia, al cabo de siete meses iba a agrandarse desoladoramente con las informaciones del golpe militar en España. Y por la prensa siguió la llegada a la capital de las tropas sublevadas y el asedio de Madrid, el nombre de la ciudad de sus amigos españoles más preciados. Y franqueado el “¡No pasarán!”, su mundo madrileño acabó de dispersarse. Lo iría sabiendo, con las tristes noticias llegadas durante la guerra. La más absurda, el encarcelamiento y la muerte de Paco Sancha en Santander.

Terminada la contienda civil, decide en 1944 un nuevo viaje a Madrid, acompañado por su mujer, Júlia Azévedo. La curiosidad lo impulsaba. Y una vez en la capital española, sin esfuerzo alguno, comprobó los contundentes cambios habidos. Una nueva ciudad. Únicamente en las horas en el Prado y en el callejeo por la ciudad de Toledo el tiempo se había detenido. Y los contados amigos que le quedaban, repitieron el homenaje y lo nombraron socio honorario del Círculo de Bellas Artes de Madrid.

Una de sus autocaricaturas más populares, de 1901, en la que se dibujó junto a Sancha —él, bajito, y su amigo malagueño tan alto, sendos cartapacios bajo el brazo—, y otra firmada por Dávila ilustraron las pocas líneas de prensa que notificaron su estancia. Madrid no era una ciudad alegre y confiada. Otras voces, otros ruidos de las fechas del “¡Desfile de la Victoria!” por el Paseo de la Castellana.

Cordiales agradecimientos. Y después del adiós, las largas horas de tren. Sobrado tiempo para leer unas pruebas de imprenta que Pepe Francés, en el andén, le entregó con un “Ramón le cita. Me escribe que antes de fin de mes estará en librería este *Don Ramón del Valle Inclán*”. A Gómez de la Serna, uno de sus



anfitriones de 1916, se le había mentado muy poco en esta ocasión. El *pombiano* Ramón, exiliado en Buenos Aires, recuperaba en aquellas páginas a Leal da Câmara como personaje de la discusión de 1899 entre Ramón María del Valle Inclán y Manuel Bueno.

España quedaba atrás. Sabía que no volvería. Pronto, la frontera. Evocó caras, contó nombres de las amistades que fueron entrañables en Madrid, en 1900 y 1916. Y ordenando las pruebas, retiró aquella sobrante tarjeta de visita con la que había marcado la página donde Ramón lo mencionaba. En la cartulina, impreso, *Tomás Júlio Leal da Câmara*, y sobre la dirección, su caligrafía: “En Rinchõa, un amigo”. Salíó al pasillo, obedeciendo a su viejo *Miren ustedes. A caminho da Espanha*. Y por la ventanilla, en el veloz paisaje, dejó volar el *bilhete* de visita.

Bibliografía

- Caparrós Gómez de Mercado, Adolfo. (2010): «*La media noche y La luz del día*, dos obras de Valle-Inclán al hilo de la Primera Guerra Mundial», *Doxa. Revista interdisciplinaria de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*, núm. 10, pp. 185-192.
- Carretero, José M^a (El Caballero Audaz) (1915): “Nuestras entrevistas. Ramón del Valle-Inclán”, *La Esfera* (Madrid, 6-03).
- Castro, Vasco de. (1996): *Leal da Câmara*. Sintra: Colares Editora.
- Corpus Barga. “Valle-Inclán, nuncio”. *La Correspondencia de España*. Madrid, 7.07.1916.
- Domínguez Carreiro, Sandra. (2012): “La imagen de Valle-Inclán y la evolución de la caricatura”. *Valle-Inclán y las Artes. Actas del Congreso Internacional, 25-28 de octubre de 2011* (editado por M. Santos Zas, J. Serrano Alonso y A. de Juan Bolufer). Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, 467-477.
- Francés, J. (1916): “Leal da Câmara. Ilustre pintor y caricaturista portugués”, *La Esfera*, nº 110 (Madrid, 15-02).
- Gavilanes, Emilio. (2009): Introducción: “Vida y obra de Camilo Bargiela”, en: *Luciérnagas*. Sevilla: Renacimiento.
- Gómez de la Serna, Ramón. (1944): *Don Ramón María del Valle-Inclán*. Buenos Aires: Espasa-Calpe.
- González Martel, Juan Manuel. (2004): “Carteles publicitarios de Leal da Câmara en la revista *Mundo Gráfico* de 1914”, *Vária Escrita. Cuadernos de Estudos Arquivísticos, Históricos e documentais*, nº 11, Sintra.

- _____. (2006): "La amistad de Alejandro Sawa y Ramón Valle-Inclán en el Archivo de los Sawa (1862-1984)", *Madrygal*, 9: 78-79.
- _____. (2009): "Leal da Câmara y Valle-Inclán: un testimonio epistolar sobre sendos lances de honor en 1899", *Madrygal*, 12, 25- 36.
- _____. (2010) "El caricaturista portugués Leal da Câmara ante la crítica modernista (1898-1900)", *Journal of Hispanic Modernism* 1 (2010): 67-84.
- _____. (2011): "Adaramakaro y Leal da Câmara, máscaras samuráis de la ilustración de la guerra ruso-japonesa. "L'Assiette au beurre" (París, 1904)", *Magazine Modernista*, 2 (2011), ISSN: 1945-2721.
- Leal da Câmara, Júlio Tomás. (1917): *Miren ustedes*. Porto: Lello & Irmão / Livreria Chardon.
- Leal da Câmara. *Retrospectiva. Catálogo de la Exposición*. Sintra, 2010.
- López-Casanova, Arcadio. (2000): "Valle-Inclán en Francia. *Un día de guerra*". En: Santos Zas, Margarita (ed.): *Valle-Inclán (1898-1998)*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Melím de Sousa, Elvijo J. (2005): *De Residência Privada a Casa-Museu de Leal da Câmara. Um Percurso Singular*, edição da Câmara Municipal de Sintra, Sintra.
- _____ y Cardoso, Luís (2008): "Leal da Câmara Cartazista", *Beira Alta*, vol. LXVII, Viseu, pp. 141-174.
- Montoito, Eugénio. (1997): *De Manuel Nonterroso para Tomás Júlio Leal de Câmara*. Sintra. Câmara Municipal de Sintra.
- Nascimento, Augusto do (2005): *A individualidade multiforme de Leal da Câmara*, Câmara Municipal de Sintra.
- Rochas Relbas, Susana. (2007): "Valle-Inclán y Portugal", *Anales de Literatura Española Contemporánea*, vol. 32, Issue 3, 107-129.
- Ribeiro, Aquilino. (1951): *Leal da Câmara. Vida e obra*. Lisboa: Livraria Bertrand.
- Rivas Cherif, C. (1916): "El viaje de Valle-Inclán", España, Madrid, 11.05.1916.
- Rubio Jiménez, José. (2006): *Valle-Inclán, caricaturista moderno, Nueva lectura de "Luces de bohemia"*. Madrid: Fundamentos.
- Villanueva, Darío. (1991): "La media noche de Valle-Inclán: análisis y suerte de su técnica narrativa" En: *Polen de las ideas*. Barcelona: PPU.





Amigos
Valle Inclán
Vilanova de Arousa

Cuadrante

Revista semestral de Estudos Valleinclanianos e Históricos

galicia
ISSN 1698-3971
9 771698 397000

PVP 10 €
Argentina: 50 Ps



Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología y Literatura Hispánica
"El Amado Dios"



Cuadrante

Amigos
Valle Inclán
Vilanova de Arousa

Revista semestral de Estudos Valleinclanianos e Históricos

PÁGINA	6	Joaquín del Valle-Inclán Josefa María Ángela Blanco Tejerina: 1879-1909.
PÁGINA	27	Rodolfo Cardona Teatro grotesco: Farsa y licencia de Valle-Inclán.
PÁGINA	54	Laura Giaccio Recepción de la figura de Valle-Inclán en Caras y Caretas. Un gran anecdótico.
PÁGINA	75	Antonio Espejo Trenas Desvelos valleinclanianos en el epistolario de Luis Ruiz Contreras.
PÁGINA	100	Juan Manuel González Martel Reencuentro de Valle-Inclán con Leal da Cámara en el Madrid neutral de la Gran Guerra. Una emblemática amistad hishispanoportuguesa.
PÁGINA	132	Antonio Gago Rodó Valle-Inclán versus Falla: del modelo Reinhardt al Corpus en Granada y la estética del auto sacramental en el Palacio de Carlos V (1927).
PÁGINA	167	Victor Viana La Vilagarcía de Ramón del Valle Bermúdez.
PÁGINA	183	Francisco Xavier Charlín Pérez Acerca del entorno social y geográfico del joven Valle-Inclán (1866-1891): falsos mitos y realidad.
PÁGINA	217	Antonio Espejo Trenas El chasquido de la calavera en el corazón de tierra firme.